



PREVINIENDO EL MALTRATO... EN NOMBRE DEL AMOR

Los padres pueden maltratar a los hijos. De hecho pasa con más frecuencia de la que debería pasar. En un intento de formar, de guiar y de hacer lo correcto, se puede maltratar. El maltrato no es necesariamente el abuso físico, es también de forma verbal o cualquier otro acto que humille al niño, que lo haga sentir menos, o que lo haga sentir culpable y avergonzado de una manera extrema. Esto de regañar a los hijos, gritándoles lo inútiles que son, lo mucho que papá trabaja y lo poco que hacen ellos, es otra forma de maltrato que a la larga poco sirve. El maltrato continuado resiente profundamente al ser humano. Por eso el niño que ha sido castigado constantemente interpreta que él no sirve para nada y termina convirtiéndose en una víctima. Otros niños que son maltratados terminan por convencerse de que son verdaderamente malos y se vuelven necios y más difíciles de manejar. Regañar en la casa, pegar más de 2 palmadas y castigar por todo, son todas formas de maltrato. Existía una vieja creencia de que para aprender había que sufrir. Por esta razón en las generaciones anteriores los padres y maestros acudían al castigo fuerte para formar a los jóvenes. Se pensaba que "la letra solo entra con sangre". Todavía quedan muchas secuelas de esto y gran cantidad de papás creen que los hijos no van a servir para nada si no se les castiga sistemáticamente. A corto plazo el castigo puede servir, pero a la larga genera más agresión y violencia. El niño maltratado busca vengarse y se torna violento también. El niño maltratado, con los años será un maltratador él también. Este ciclo hay que detenerlo. La respuesta es una formación basada en gran dosis de amor con mucha firmeza sin necesidad de humillar y de maltratar. Se puede castigar haciéndole sentir las consecuencias de sus actos. El niño pierde privilegios como es ver televisión cuando se porte mal. Si no arregla su cuarto pues va a perder uno de sus juguetes ya que no supo cuidarlos. Enseñarles a ser responsables de esta manera es bueno y no hay necesidad de maltratar. El mejor ingrediente del amor es el respeto. Pensemos en las interacciones que tenemos con nuestros hijos, cuantas son respetuosas y amorosas y cuantas pueden ser o son maltratantes? Lo pregunto porque lo hacemos sin darnos cuenta y pensamos que estamos formando. Nada más lejos de la verdad.....

Dra. Annie de Acevedo
Sicóloga